

NACIONES UNIDAS
Asamblea General
CUADRAGESIMO CUARTO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales

SEXTA COMISION
41a. sesión
celebrada el martes
14 de noviembre de 1989
a las 15.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA 41a. SESION

Presidente: Sr. TUERK (Austria)

RESUMEN

TEMA 152 DEL PROGRAMA: RESPONSABILIDAD PENAL INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS Y ENTIDADES QUE PARTICIPAN EN EL TRAFICO ILICITO TRANSFRONTERIZO DE ESTUPEFACIENTES Y EN OTRAS ACTIVIDADES DELICTIVAS TRANSNACIONALES: CREACION DE UN TRIBUNAL PENAL INTERNACIONAL QUE TENGA JURISDICCION SOBRE ESOS DELITOS (continuación)

TEMA 144 DEL PROGRAMA: INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION DE UNA CONVENCION INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS (continuación)

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2 750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL
A/C.6/44/SR.41
24 de noviembre de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES

Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

TEMA 152 DEL PROGRAMA: RESPONSABILIDAD PENAL INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS Y ENTIDADES QUE PARTICIPAN EN EL TRAFICO ILICITO TRANSFRONTERIZO DE ESTUPEFACIENTES Y EN OTRAS ACTIVIDADES DELICTIVAS TRANSNACIONALES: CREACION DE UN TRIBUNAL PENAL INTERNACIONAL QUE TENGA JURISDICCION SOBRE ESOS DELITOS (continuación) (A/44/195, A/44/694)

1. La Sra. HLAJOANE (Lesotho) dice que su delegación comparte los sentimientos expresados por la Representante Permanente de Trinidad y Tabago en la carta, con un anexo, que envió al Secretario General el 21 de agosto de 1989 (A/44/195); en el mundo actual se observa una proliferación de actividades delictivas organizadas, de las que dan muestra el tráfico de drogas y el terrorismo internacional. Ha de prestarse debida atención a la propuesta de crear un tribunal internacional con jurisdicción sobre esos delitos, tanto más cuanto que ello contribuiría al desarrollo progresivo y a la codificación del derecho internacional.
2. La idea de constituir ese órgano jurisdiccional también había sido mencionada por el Sr. Graefrath, Presidente de la Comisión de Derecho Internacional, cuando presentó el informe de la CDI (A/44.10). Esa idea nació cuando se planteó la cuestión de cómo aplicar el proyecto de código de crímenes contra la paz y la seguridad internacionales. Surgieron a este respecto dos corrientes de pensamiento, una favorable a la creación del órgano jurisdiccional por razones de imparcialidad, objetividad y coherencia y otra que consideraba que las infracciones en esa materia deberían ser exclusivamente competencia de la jurisdicción interna. Lesotho, por su parte, propicia una solución más equilibrada: la jurisdicción internacional entendería de las infracciones sobre las que se hubiesen pronunciado los tribunales internos, los cuales tendrían la consideración de tribunales de primera instancia. Esa solución ofrece la ventaja de permitir el recurso a un órgano imparcial, armonizar la jurisprudencia y de salvar las posibles lagunas que encontrarían los tribunales internos.
3. Como no existen normas bien delimitadas en esta materia, la forma que revista el tribunal penal internacional dependerá, en última instancia, de la orientación que adopte el debate sobre el tema. Convendrá asimismo examinar el estatuto del tribunal en relación con el de la Corte Internacional de Justicia y, como se trata de una cuestión complicada, debería encomendarse el examen a la CDI y la Sexta Comisión.
4. Nadie ignora que el tráfico internacional de estupefacientes preocupa a la comunidad internacional por cuanto constituye una amenaza no sólo para la salud de los toxicómanos, sino también para la paz y la seguridad de los Estados. Al igual que todos los gobiernos, el del Reino de Lesotho está preocupado por esa amenaza. Lesotho es parte en la Convención Unica de 1961 sobre Estupefacientes, el Protocolo por el que se enmienda esa Convención y el Convenio de 1971 sobre Sustancias Sicotrópicas. Además, está contemplando la posibilidad de ratificar la Convención de las Naciones Unidas contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias

(Sra. Hlajoane, Lesotho)

sicotrópicas, de 1988. En este contexto, en 1988 se creó en Lesotho una Oficina Nacional de Estupefacientes encargada de evaluar todos los aspectos del problema, incluida la posible revisión de la legislación interna sobre estupefacientes y sustancias sicotrópicas, así como de formular las recomendaciones del caso.

5. Durante la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Belgrado en septiembre de 1989, se destacó que el problema de la demanda, la producción, el tráfico y el consumo ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas constituía una amenaza para las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales de los países afectados. La Conferencia expresó preocupación por la utilización del tráfico de drogas con fines políticos y reconoció que era necesario cooperar en la lucha contra ese delito internacional.

6. Los expertos jurídicos de la comunidad internacional deben examinar detenidamente la propuesta de crear un tribunal penal internacional. Por ello procede pedir al Secretario General que prepare un informe completo sobre la labor ya realizada en la materia y lo presente a la Asamblea en su cuadragésimo quinto período de sesiones. La idea de crear ese órgano jurisdiccional se remonta, de hecho, al decenio de 1950, tal como puede observarse en las resoluciones de la Asamblea General de esa época. Procede, pues, estudiar la cuestión teniendo en cuenta las consecuencias de la creación de un tribunal de esa índole y su relación tanto con las Naciones Unidas y sus órganos como con los tribunales internos.

TEMA 144 del PROGRAMA: INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION DE UNA CONVENCIÓN INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS (continuación) (A/44/43 y Corr.1 (inglés solamente); A/C.6/44/L.9; véase también el documento A/C.6/44/L.1, págs. 6 y 7)

7. El Sr. HAGOSS (Presidente del Grupo de Trabajo de la Sexta Comisión encargado de resolver las cuestiones pendientes relativas a la elaboración de una convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios) señala dos erratas que figuran en la versión española del documento A/C.6/44/L.9; en el último párrafo del preámbulo, donde dice "seguirían" debe decir "seguirán" y, en la última frase del artículo 11, donde dice "deben" debe decir "deberían".

8. El Sr. Hagoss recuerda que, cuando 10 años atrás, Nigeria propuso que con el auspicio de las Naciones Unidas se elaborase un proyecto de convención contra las actividades de los mercenarios, se hizo eco de una necesidad cada vez más sentida por la comunidad internacional, habida cuenta de que las actividades de los mercenarios habían sembrado la desolación, la miseria y la destrucción en diversos países y, en especial, en Africa. Al cabo de 10 años, sigue en pie la amenaza que representan los mercenarios para la paz mundial y la integridad de las estructuras políticas nacionales. La actualidad que reviste la cuestión queda de manifiesto en la reciente aprobación, por la Comisión Política Especial, de un proyecto de resolución en relación con el tema del programa titulado "Protección y seguridad de los pequeños Estados", que recoge la preocupación de la Asamblea General por el peligro que representan los mercenarios para esos Estados. Queda asimismo de

/...

(Sr. Hagoss)

manifiesto en el párrafo quinto del preámbulo del proyecto de convención presentado a la Comisión (A/C.6/44/L.9, anexo). En este contexto, no debe subestimarse la importancia jurídica y política del proyecto de convención propuesto y el éxito que significará para las Naciones Unidas su adopción por unanimidad en la Asamblea General.

9. El examen de los informes sucesivos del Comité ad hoc creado por la Asamblea General en 1980 muestra la gran labor diplomática e intelectual que ha entrañado la formulación del proyecto de convención. Tras un inicio poco prometedor en 1981, el Comité ad hoc analizó paciente y cuidadosamente los proyectos que tenía ante sí con objeto de delimitar los puntos de convergencia y divergencia entre las distintas propuestas y, en 1984, estableció la "Base Consolidada de Negociación", la cual, aunque contenía numerosas variantes y disposiciones entre corchetes, no dejaba de constituir un importante avance. Posteriormente, el Comité ad hoc procedió a eliminar esas variantes y corchetes y llegó prácticamente al final de su último período de sesiones, celebrado en febrero de 1989, sin que le quedasen más que cuatro cuestiones sin resolver. Los miembros de la Comisión pueden consultar, a este respecto, la sección III del informe del Comité ad hoc (A/44/43).

10. De hecho, el Comité ad hoc consideró que los resultados a que había llegado en su período de sesiones de 1989 eran suficientemente prometedores como para justificar la recomendación a la Asamblea General de que encomendase a un grupo de trabajo de la Sexta Comisión la labor de ultimar el proyecto. En este sentido, el optimismo del Comité encontró justificación en la realidad, ya que el Grupo de Trabajo creado por la Sexta Comisión logró resolver las últimas cuestiones pendientes, tal como se señala en el párrafo 4 de su informe (A/C.6/44/L.9), y llegó asimismo a un acuerdo sobre las cláusulas finales y un preámbulo, lo que se recoge en los párrafos 6 y 7 del informe. Asimismo aprobó el proyecto de convención y, en este sentido, el Presidente del Grupo de Trabajo señala a la atención de los miembros de la Comisión el párrafo 8 del informe, al cual procede a dar lectura.

11. El Grupo de Trabajo presenta el proyecto de convención que figura en el anexo de su informe al examen y la aprobación de la Sexta Comisión, en la inteligencia de que, cuando recomiende a la Asamblea General que apruebe el proyecto de convención, la Sexta Comisión tendrá en cuenta la declaración que el Grupo decidió incluir de común acuerdo en el inciso a) del párrafo 8 de su informe y cuyo texto figura en el inciso b) del párrafo 8 de ese mismo informe.

12. Es probable que, en su período de sesiones en curso, la Asamblea General proclame un decenio para el derecho internacional. A juicio del Sr. Hagoss, la mejor manera que tendría la Asamblea General de "inaugurar" el decenio consistirá en aprobar por consenso una convención que, además de reflejar la solidaridad de todas las naciones en relación con actividades especialmente peligrosas para los pequeños Estados, apuntase a fortalecer la paz y la seguridad al reafirmar el imperio del derecho en los asuntos internacionales. El Presidente del Grupo de Trabajo no duda de que la Sexta Comisión adoptará el proyecto de convención que tiene ante sí por consenso y recomendará que lo apruebe la Asamblea General.

/...

13. El Sr. MIKULKA (Checoslovaquia), hablando en nombre de las delegaciones de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania, y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, dice que, durante los nueve años transcurridos desde la creación del Comité ad hoc para la elaboración de una convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios, los ocho países en cuyo nombre habla se han esforzado por contribuir del modo más eficaz posible al éxito de la labor del Comité. Desde el comienzo, apoyaron la legítima demanda de que se elaborase, del modo más rápido posible, una convención internacional sobre esta materia, ya que consideraban que esa convención sólo se haría eco adecuado de las necesidades existentes si prohibiese el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios por los Estados y, al mismo tiempo, se obligase a estos últimos a prohibir esas actividades y a reprimir las infracciones correspondientes en el marco de su legislación interna.

14. Las actividades de los mercenarios son motivo de profunda preocupación para una parte de la comunidad internacional. Varios países en desarrollo han sido víctimas de esas actividades tanto dentro como fuera del marco de conflictos armados. La utilización de mercenarios, que está muy extendida, produce consecuencias dramáticas en el destino de los pueblos y países afectados y, al mismo tiempo, es nefasta para las relaciones internacionales. Asimismo, es contraria a los intereses de la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales cuando entraña actos de violencia encaminados a atentar contra el orden constitucional y la integridad territorial de los Estados, así como contra los movimientos de liberación nacional, en un intento de impedir que los pueblos sometidos a dominación extranjera ejerciten su derecho legítimo e inalienable a la libre determinación.

15. El espíritu constructivo que ha caracterizado a los dos últimos períodos de sesiones del Comité ad hoc ha permitido superar los obstáculos políticos, al tiempo que se ha revelado acertada la decisión de encomendar a un grupo de trabajo de composición abierta de la Sexta Comisión la tarea de resolver las cuestiones pendientes. Por ello, cabe congratularse sinceramente por el resultado final de esta ardua tarea, el proyecto de convención internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios que tiene ante sí la Sexta Comisión, y cuya aprobación contribuirá, sin duda alguna, al desarrollo progresivo y la codificación del derecho internacional.

16. La Sra. AINA (Nigeria) recuerda que, en su trigésimo cuarto período de sesiones, la Asamblea General, por solicitud de Nigeria, incluyó en el programa la cuestión que se examina. En este contexto, la iniciativa de Nigeria era fruto de las consecuencias perniciosas que las actividades de los mercenarios producían para la paz y la seguridad internacionales, habida cuenta de los protocolos de firma facultativa de los Convenios de Ginebra relativos a los conflictos armados y al derecho internacional humanitario. En aquel momento, Nigeria preveía oposición y resistencia, especialmente por parte de los Estados cuyo sistema jurídico interno no desalentaba las actividades de los mercenarios, los cuales podían actuar abiertamente en ellos. El hecho de que se haya iniciado actualmente el proceso de

(Sra. Aina, Nigeria)

aprobación oficial del proyecto de convención muestra con claridad que, a partir de entonces, en el ámbito internacional ha cambiado la actitud y se ha cobrado conciencia de la necesidad de resolver el problema de los mercenarios.

17. Es evidente que, el proyecto que se examina, el cual fue aprobado por consenso, no puede satisfacer a todos los Estados, aunque la delegación de Nigeria considera que constituye un importante paso adelante y necesario en una época como la actual, en que los mercenarios han establecido una relación de simbiosis con el tráfico internacional de estupefacientes y el terrorismo. Ciertamente es comprensible que hayan quienes hubiesen preferido que el proyecto sancionase la comisión del delito de actividades mercenarias con penas más graves, e incluso con la pena capital. No obstante, el hecho de dejar en manos de los Estados partes en la convención la tarea de definir las penas en el marco de su sistema judicial es una solución de avenencia que se basa en la hipótesis de que los Estados condenarán al delito de comisión de actividades mercenarias como un delito grave que lleva aparejada una pena grave. La comunidad internacional cuenta con que los Estados actúen de buena fe en esta materia y no vacilen en extraditar a los delincuentes a los Estados afectados siempre que les quepa alguna duda sobre la eficacia de su ordenamiento jurídico interno cuando a éste le corresponda entender de casos en que se proceda contra nacionales suyos.

18. Por último, la representante de Nigeria espera que la convención sea firmada y ratificada rápidamente por un número de Estados superior al requerido, lo que supondría una advertencia muy clara para los que piensan aún que se pueden cometer impunemente actividades mercenarias.

Se levanta la sesión a las 15.45 horas.